

# LA VIEJA HABANA

POR ——— SOLONI



Salgueiro

COMO advertencia previa al lector: Salgueiro, nada tiene que ver en sentido alguno, ni remotamente siquiera, con el llamado Caballero de París.

El personaje más popular de La Habana de 1926 a 1928, con su melena arbitraria, su sombrero pequeñísimo, su bastón, su andar rápido y su capa española, era una nota pintoresca, tarde y noche en el extremo del Prado. Se llamaba Jesús Rodríguez Salgueiro y a bordo del vapor "Orbita" embarcó rumbo a Galicia, su provincia natal, el 7 de abril de 1928.

Se decía el último descendiente de Cristóbal Colón. Y también inventor de raros instrumentos bélicos: un cañón aéreo, un submarino también aéreo (?), un dirigible "invisible e invulnerable" y una flauta automática. Jamás Salgueiro pidió un centavo. Sólo aceptaba invitaciones de sus amigos y paseos en automóvil. Vivía de la caridad de algunos compatriotas que, discretamente, sin humillarle, le mantenían, y, finalmente, le embarcaron rumbo a Galicia donde ingresó en un asilo.

Pero fue difícil convencerle. Salgueiro no quería dejar La Habana. Fue preciso que le dijeran que el Rey —su amigo y pariente según él— lo llamaba. El Cónsul español le notificó a Don Jesús Rodríguez Salgueiro, legítimo y único Duque de Veragua, que su Rey lo necesitaba para que ocupara el Virreinato del Riff.

—Si es cuestión de Su Majestad, —dijo Salgueiro a los amigos piadosos que no sa-

bían si reír o llorar ante aquel drama— me embarco. Dejé a Cuba como recuerdo y en prueba de gratitud, mi submarino aéreo. Ocuparé el virreinato, si ello interesa a España.

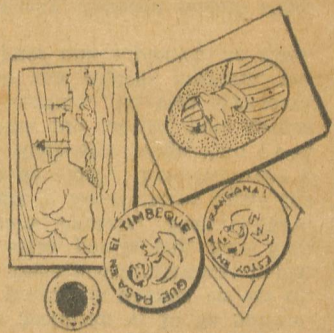
Salgueiro dijo que dejaba en La Habana buenos amigos y también enemigos: "los "minoristas" que no podían verme".

Y en el sanatorio de Galicia, bajo los pinares, en plena campiña, Salgueiro pasó sus últimos años, soñando con sus perdidos poderíos.

# LA VIEJA HABANA

POR ——— SOLONI

## Botones y postaltas



dad: "¿Qué pasa en el timbre- que?" "Estoy en la pranga- na." "¿Tan tan te comiste un pan." "Dándole con el pie a la lata." "Cuando cobre el pa- gare." "Tiene jiribilla." "¡Me diste!" "Si estaba así? "pa- que vino." "El volumen de Carlota..."  
"Toda la gama del dicharra- cho criollo, como una botona- dura de risa, sobre la clásica botonadura de oro con cade- nita, que entonces se usaba en la camiseta legítima H. R.

U NO de los recuerdos más vivos de la infancia de dos generaciones de cubanos es el de las "postaltas" de los cigarrillos y el de los botones con trasas, dichos y timbres humorísticos.  
Allí por 1908 como secue- la del fanatismo beisbolero entre los eternos rivales "Habana" y "Almendares", los ci- garros Cabañas pusieron en sus cajetillas retratos de los mejores peloteros del cam- peonato. Y coleccionar esos retratos era uno de los pasa- tiempos preferidos de la chi- quillera.  
"¡Te cambio a Marsans por Julian Castillo! Un Sirtique por un Carlos Moran!" (Entre parentesis, este Carlos Moran, uno de los pocos jugadores zurdos que ha habido jugan- do la tercera almohadilla).  
Luego vinieron los albu- mes de Susini, con postales de todos los países, (1913) los de la Guerra Europea (1915), los de Historia de Cuba (1920), sin duda alguna con- servarán muchos en sus bi- bliotecas.  
Y Contrado Massaguer creó las caricaturas en colores en botones que se prendían en la solapa, en la gorra, en la corbata. Era botones con trasas y chistes de actuali-

*Salgueiro 9*

*Salgueiro #9*



OFICINA DEL HISTORIADOR DE LA HABANA  
BIBLIOTECA MENTAL  
MONIO